

## EL «MANIFIESTO DEL LAVADERO» DEL MUSEO VOSTELL DE MALPARTIDA DE CÁCERES

M.ª DEL MAR LOZANO BARTOLOZZI

Este artículo tiene como objetivo la publicación y comentario breve, pues partimos sólo de él y no de impresiones intercambiadas con los autores, de un escrito que redactaron y leyeron una serie de protagonistas del mundo del arte, calificados de «artistas y teóricos» en el Museo Vostell de Malpartida de Cáceres, el 11 de mayo de 1980, que titularon: **Manifiesto del Lavadero**, consecuencia a su vez de un Seminario sobre la función del arte en nuestros días.

Dicho manifiesto formaba parte de las actividades programadas en la III Semana de Arte Contemporáneo de Malpartida (celebrada del 7 al 11 de mayo de 1980). Sus autores estuvieron trabajando a puerta cerrada durante dos días y al final se procedió a su lectura pública. Otras actividades celebradas fueron: una exposición de «Fotos Familiares Antiguas»; proyección de películas de varios artistas: Brehmer, Hoedicke, Kahlen, Horn, Ulay, Bruno, Bartlick, Voelz, D. Vostell, W. Vostell, etc.; una exposición de «Múltiplos» de la Colección Felisch, Remscheid; la inauguración de una escultura de Pablo Palazuelo...

Hay que destacar varios hechos al analizar su contenido:

Primero: el Manifiesto había sido programado y concebido como una síntesis de opiniones sobre el momento artístico contemporáneo, las cuales se aunarían en una redacción conjunta, pero ésto no fue posible pues no hubo acuerdo mutuo; los intereses eran distintos y al término de las jornadas decidieron manifestar su opinión individualizada.

Segundo: y consecuencia de lo anterior, no fue transmitido por uno de sus participantes según lo previsto, sino que cada autor leyó sus propias palabras, ante una audiencia de público, formada por gente del pueblo de Malpartida, algunos interesados de otros lugares y un grupo de estudiantes de Sevilla allí acampados durante la Semana que respondieron con un pretendido háppening de mimo y disfraces.

Tercero: según nos ha informado el propio Wolf Vostell, este Manifiesto sólo fue publicado en la prensa de Cáceres<sup>1</sup> y resumido someramente en la de Madrid<sup>2</sup> y permaneció

---

<sup>1</sup> AGUAS VIVAS, n.º 3. Boletín del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias. Cáceres, diciembre, 1980.

<sup>2</sup> Diario *El País*, Madrid, 24 de mayo de 1980. «Arte contra violencia y estupidez humana» era el título del artículo en el que se hacía referencia.

ce todavía prácticamente inédito en lo que a medios de comunicación y publicaciones de otro tipo se refiere.

Cuarto: el hecho de realizar un Manifiesto en Malpartida se debe a la existencia en este lugar del ya citado Museo Vostell de Arte Contemporáneo desde el año 1976, dedicado fundamentalmente a albergar tanto al aire libre (en el paraje de berrocales llamado los Barruecos), como cubiertos (en unos antiguos edificios de Lavaderos de lana) obras de lenguaje conceptual, y a llevar a cabo distintas actividades como happenings, exposiciones temporales, conferencias, etc. que se han simultaneado sobre todo en las dos Semanas de Arte Contemporáneo precedentes. Faltaba sin embargo en estas S.A.C.O.M. esa etiqueta o documento de identidad llamado manifiesto que ha precedido a todas las pretendidas revoluciones artísticas. Vostell necesitaba crear una base teórica escrita para dar mayor solidez reflexiva frente a los críticos y estudiosos que no fuera solamente la de sus opiniones más o menos espectaculares y convincentes. Participa así, además de ese interés suyo por reafirmar el intento de transformar la sociedad a través del arte.

Para ello convocó a artistas-teóricos y a críticos de arte de varias nacionalidades, intentando dar un carácter universalista y cosmopolita a este acontecimiento: tres españoles: Rafael Canogar, Luis Gordillo y Pablo Palazuelo; tres portugueses: Fernando Pernes, Ernesto de Sousa y Joa Vieira; dos alemanes: Juergen Schilling y el mismo Wolf Vostell, que siempre ha hecho de Malpartida un foco supra-regionalista.

En cuanto al Manifiesto que aquí incluimos tal como se ha imprimido por el MVM, está relacionado alfabéticamente según los protagonistas:

**RAFAEL CANOGAR** en primer lugar. Se preocupa del hermetismo actual de la práctica artística; exactamente de la «grave situación de aislamiento de todo arte de vanguardia» y de la «distancia entre creador y público». Problema que en la propia experiencia de Malpartida y sus actividades artísticas se pone de manifiesto. Pero Canogar piensa que con la **imaginación** de creadores y teóricos se puede ir encontrando medidas correctoras. Así mismo afirma el carácter político y ético del artista. No se trata de unas frases de rechazo hacia algo establecido pero sí de reflexión y llamada de urgencia hacia una problemática del arte de vanguardia que, como diría Victoria Combalía, ha comenzado ya a desacreditarse<sup>3</sup>.

**LUIS GORDILLO** proclama por su parte y de forma enfática la individualidad del artista, y su capacidad de creación y revolución que aún individualmente, si surge con gran intensidad, genera valores colectivos. Postura que cataliza el idealismo romántico con una trascendencia política.

**PABLO PALAZUELO** se siente marginado de lo tratado en el Manifiesto pues sus preocupaciones son epistemológicas, estéticas, conceptuales (en muchas declaraciones este artista habla de una postura filosófica en su obra) y considera que el resto de las reflexiones son traducción de la incapacidad o miedo para aclarar la naturaleza del arte y del artista.

---

<sup>3</sup> COMBALÍA, V., *El descrédito de las Vanguardias Artísticas*, Barcelona, ed. Blume, 1980.

**FERNANDO PERNES** (crítico portugués) en cambio indica que sus preocupaciones consisten en la visión del futuro de su país, que cifra en aproximarse a la vanguardia europea e integrarse con España. Apunta así mismo lo idóneo de Malpartida como centro de autorreflexión. También por lo tanto hace un manifiesto político confiando en los valores de la convivencia y el conocimiento entre países para avanzar en la tarea artística.

**JUERGEN SCHILLING.** Es un crítico alemán que nos remite a la búsqueda de un «medium ideal» para la comprensión del arte, pero él acusa de su falta a la política que, dice, rechaza la individualidad artística por miedo. Al mismo tiempo proclama categóricamente que «el arte es necesario para vivir» relacionándose así con el reiterado slogan de Vostell: Arte es vida, vida es arte. Incluso añade muy germánicamente que el Estado tiene la obligación de garantizar la libertad y realización de las ideas artísticas.

**ERNESTO DE SOUSA.** Artista y crítico portugués. Habla también de epistemología, de arte, ética, responsabilidad social del artista... pero sobre todo introduce una vertiente cósmica en el proceso artístico, que considera un medio para conseguir lo que él llama «el ser global».

**JOA VIEIRA.** También artista portuguesa, añade una vertiente trascendente, defendiendo en primer lugar la originalidad del artista, y sobre todo la creación artística a través de la cual el hombre puede pasar por encima de la muerte. Introduce así el tema de la muerte tan importante en toda filosofía del hombre.

Por último **WOLF VOSTELL** afirma que la historia del arte es el mejor partido político. Es además regla de vida, ética y estética, y la ofrece como modelo de vida a la juventud. Termina incluso con el aforismo: «Paz y arte». Es decir, que al igual que Vieira se atribuye un carácter mesiánico, liberador, con todas las connotaciones que implica dirigirse a la juventud, hablar de paz, etc. Él mismo ha repetido en algunas declaraciones: «mi política es el arte, mi religión es el arte. El hombre es una obra de arte».

En conclusión: el Manifiesto se presenta como un conjunto de afirmaciones y propuestas que se cifran: 1.º en el idealismo romántico de las autorreflexiones artísticas con una opción individualizada que valora la imaginación patente en las distintas facetas de la poética de los autores del escrito y con una defensa a ultranza del arte y del artista contemporáneo, aunque reconociendo el problema citado por su incomunicación; 2.º en el idealismo político del afán de implicar la vertiente política e ideológica del arte, entendiendo la política de diferentes formas no aclaradas por los que escriben, pero generalmente como medio de transformación social; 3.º en el idealismo religioso referido sobre todo a querer ampliar el campo estético en unión con el ético y social para llegar a las expresiones cósmicas y transcendentales a través de la mitificación del artista portador o creador de una religión liberadora. Sin embargo tendríamos que conocer si en estas frases en que se manifiesta un intento de vanguardia, no se vislumbra un idealismo teñido de política-utópica integrada en la tradición romántica y fantástica de siglos pasados.



MVM

---

**MANIFIESTO DEL LAVADERO**


---

En el MUSEO VOSTELL, del Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres (Cáceres), a 11 de mayo de 1980.

REUNIDOS en Seminario de Estudio, dentro de los actos de la III Semana de Arte Contemporáneo (SACOM-3), los artistas y teóricos: Canogar, Gordillo, Palazuelo, Pernes (Portugal), Schilling (Alemania), Sousa (Portugal), Vieira (Portugal) y Vostell, manifiestan su opinión individualizada sobre el momento artístico actual, en la forma siguiente: (Estas opiniones fueron leídas públicamente por sus autores en el Lavadero del Museo, a las doce horas de la fecha indicada).

«Preocupado por la grave situación de aislamiento de todo arte de vanguardia, se hace una llamada a la imaginación, de creadores y teóricos, para encontrar nuevas formas de acortar distancia entre creador y público. El artista, en su calidad de ciudadano, tiene la obligación moral —el que esté capacitado para ello— de hacer valer sus conocimientos, esfuerzos y prestigio personal, para influir en la puesta en marcha de las medidas correctoras que puedan irse encontrando».

**RAFAEL CANOGAR**

«La aportación más creativa y revolucionaria del artista es el ejercicio de su individualidad: ése es el objetivo específico de tal actividad. Como si se tratase de una imagen de dos caras, una privatización auténtica de la experiencia estética, produce, proporcionalmente a su intensidad, resultados de un valor colectivo y genérico. La manifestación expresa de la colectividad de dichas experiencias es una labor política y no estrictamente artística».

**LUIS GORDILLO**

«Debo decir que una vez más constato que no se ha abordado ni de lejos el tema que yo considero principal, ineludible e indispensable, puesto que todos los demás proceden y son consecuencia de él ¿qué es el arte?, ¿qué y quién es el artista?, ¿por qué es el artista?, ¿en qué consiste la práctica del arte? Se tiene la sorprendente impresión de que estos temas se eluden casi siempre como si existiera una incapacidad, miedo o voluntad secreta de no abordarlos».

**PABLO PALAZUELO**

«Los portugueses de hoy sabemos que lo esencial de nuestro futuro debe cumplirse en la aproximación a Europa. Nos es necesario un conocimiento más profundo e íntimo de España para nuestra conciencia moderna. Tenemos necesidad de una verdadera cultura ibérica para aproximar nuestra integridad portuguesa y europea. Malpartida es un lugar por excelencia para el diálogo profundo de los artistas portugueses consigo mismo».

**FERNANDO PERNES**

«Es necesario de hacer comprender el arte, con todos los medios de nuestro tiempo. Hay que ver cuál es el Medium ideal para cumplir esta razón, contra todas las dificultades conocidas de parte política, que se muestra desconfiada en la confrontación con la individualidad artística. Todo debe ser probado para llevar la creatividad al público. El arte es necesario para vivir.

La obligación del estado es, no solamente garantizar la libertad de expresión, sino dar a los artistas y promotores del arte, medios en la mano, que garantizan la realización de sus ideas».

**JUERGEN SCHILLING**

«Actualmente hay una corriente de fondo dentro de la cual hay múltiples caminos en los que se podrá considerar el arte verdaderamente contemporáneo. Es aquella que conduce a considerar la total responsabilidad social del artista creador y ésta en dos parámetros fundamentales: el que obliga al artista por la naturaleza de su profesión y de su creciente notoriedad social. Por sus creaciones, participa de una corte epistemológica de la estética moderna que aproxima y compromete directamente el arte y la ética. Crear llega a ser un acto abierto en un proceso abierto a todos los compromisos e incluso a todos los errores. Esto refuerza la segunda situación en la que debe afrontar todos los poderes e incluso su propio poder en la emergencia de la novedad. Así, en esta doble faceta, el artista se transforma y se transforma con el mundo. En este compromiso bifronte y necesario, Malpartida se presenta como un ejemplo práctico en el que las dos vías pueden ser sólo una favoreciendo así un deseo que ha hechizado a todos los hombres y, sobre todo, a los artistas: el ser global».

**ERNESTO DE SOUSA**

Es en la búsqueda y descubrimiento de su originalidad profunda que el artista podrá alcanzar el universo.

«El artista, como un marginal que es, como ciudadano integrado que puede ser, deberá utilizar todos los medios a su disposición, junto con los otros artistas y, si es posible, junto con el público en general, para comunicar que es a través del proceso de creación artística por donde el hombre puede pasar por encima de la muerte».

**JOA VIEIRA**

«La historia del arte, desde las cuevas de Altamira hasta los happenings, es el mejor partido político, por su continuidad de creatividad permanente que ella da al mundo. En eso se define como regla de la vida, la regla, ética y estética más alta, contra la violencia y estupidez humana que existe paralela a la historia del arte. Este modelo ofrezco yo a la juventud para una vida consciente, para que cada uno de ellos pueda ser una obra de arte humana. Cada hombre es una obra de arte. Paz y arte».

**WOLF VOSTELL**